



Consejo de Seguridad

Septuagésimo noveno año

9570^a sesión

Viernes 8 de marzo de 2024, a las 15.40 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sr. Yamazaki. (Japón)

Miembros:

Argelia	Sr. Koudri
China	Sr. Geng Shuang
Ecuador	Sr. De La Gasca
Eslovenia	Sr. Žbogar
Estados Unidos de América	Sr. Wood
Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
Francia	Sr. De Rivière
Guyana	Sra. Rodrigues-Birkett
Malta	Sra. Frazier
Mozambique	Sr. Afonso
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki
República de Corea.	Sr. Sangjin Kim
Sierra Leona	Sr. Kanu
Suiza.	Sr. Hauri

Orden del día

Mantenimiento de la paz y la seguridad de Ucrania

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

24-06477 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 15.40 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Mantenimiento de la paz y la seguridad de Ucrania

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes de Grecia, Letonia, Polonia y Ucrania a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes exponentes: el Subsecretario General para Oriente Medio, Asia y el Pacífico del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y el Departamento de Operaciones de Paz, Sr. Khaled Khiari, y la Directora de la División de Financiación y Asociaciones de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Lisa Doughen.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito asimismo a participar en esta sesión al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Stavros Lambrinidis.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Khiari.

Sr. Khiari (*habla en inglés*): Hace dos semanas, el Secretario General se sumó al Consejo de Seguridad para conmemorar los dos años transcurridos desde el comienzo de la invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia (véase S/PV.9557), iniciada en flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional. En esa sombría conmemoración, escuchamos un mensaje alto y claro de todos los Miembros de la Organización: la trayectoria de escalada de la guerra y su enorme costo humano son insostenibles y peligrosos, especialmente para los civiles ucranianos.

En el Consejo y en la Asamblea General hemos escuchado numerosos llamamientos urgentes en pro de la distensión, la paz y el respeto de los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Pese a ello, en las dos últimas semanas se han intensificado los ataques contra civiles en distintas regiones de Ucrania. También se han registrado ataques dentro de la Federación de Rusia, como el de hoy en la región de Bélgorod, que al parecer se ha saldado con bajas. Lamentablemente, nuestros llamamientos reiterados en pro de la protección de los civiles parecen quedar desoídos.

La ciudad portuaria ucraniana de Odesa, en el mar Negro, se ha convertido en los últimos días y semanas en blanco frecuente de ataques con misiles y drones, con consecuencias mortales. Hace dos días, un ataque ruso con misiles alcanzó Odesa, causando al parecer cinco muertos y varios heridos. Se informó de que se habían producido nuevos ataques con drones anoche.

Al parecer, el sábado 2 de marzo murieron 12 personas en un ataque con drones contra un bloque de apartamentos. Cinco de esas personas fallecidas eran niños, lo que lo convierte en el incidente más mortífero en términos de bajas infantiles en más de nueve meses. Este desgarrador incidente se produjo tras dos noches consecutivas de ataques con drones, los días 22 y 23 de febrero, que se cobraron la vida de cuatro personas.

Desde febrero de 2022, Odesa —un centro importante de exportaciones agrícolas ucranianas— también ha sido objeto de ataques repetidos contra sus infraestructuras. El patrimonio cultural de la ciudad no se ha librado de los ataques.

Odesa no es ni mucho menos la única ciudad ucraniana que ha sido objeto de ataques constantes. En los últimos días se han registrado bajas civiles en las regiones ucranianas de Khárkiv, Donetsk, Sumy y Zaporizhzhia.

Al parecer, anoche murieron dos personas como consecuencia de un ataque con misiles contra la ciudad de Kúpiansk, en la región de Khárkiv.

Ayer por la tarde, se informó de que un ataque ruso con misiles contra la ciudad de Sumy causó heridas a un civil y alcanzó el hospital central de la ciudad y el centro médico de urgencias de la región. Los antedichos son solo algunos de los últimos incidentes.

Nos preocupan especialmente los informes de que los combates se están extendiendo a nuevas zonas residenciales en el este de Ucrania. Durante toda la guerra, los ataques a manos de las fuerzas rusas en aldeas, pueblos y ciudades ucranianos se han saldado con la destrucción total o prácticamente total. Ello ha ocurrido en Mariúpol, Bakhmut, Lysychansk, Sievierodonetsk, Volnovakha y, más recientemente, en Avdíyivka. Esa tendencia horrible no debe continuar.

Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia ya ha causado la muerte de 10.703 civiles, entre ellos 594 niños, y 20.146 personas más, entre ellas 1.316 niños, han resultado heridas.

Condenamos todos los ataques contra civiles e infraestructuras civiles. Están prohibidos por el derecho internacional. Son inaceptables y deben cesar ya.

El Secretario General ha subrayado en sus recientes observaciones ante el Consejo que la integridad territorial y la independencia política de los Estados son principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas. Constituyen el núcleo de nuestro orden multilateral.

Por consiguiente, los informes sobre los planes de la Federación de Rusia de organizar y celebrar sus elecciones presidenciales de marzo en los territorios de Ucrania que se encuentran actualmente bajo su control preocupan sobremedida. Los intentos de anexión ilegal de territorio ucraniano carecen de validez según el derecho internacional, como también declaró la Asamblea General.

Las Naciones Unidas siguen respaldando plenamente la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Ucrania, dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Hoy es el Día Internacional de la Mujer. Deseo rendir homenaje a las valientes mujeres y niñas ucranianas que, pese a los horrores indecibles que han padecido, siguen trabajando para apoyar a sus comunidades y construir un futuro mejor para su país. No obstante, la inestabilidad económica causada por la guerra está afectando desproporcionadamente a los medios de subsistencia de las mujeres ucranianas. Su bienestar está en peligro como consecuencia del acceso restringido a los servicios esenciales. Ellas hacen frente a un mayor riesgo de violencia sexual y de género.

Seguimos trabajando para garantizar que se atiendan las necesidades de las mujeres y las niñas en los esfuerzos que desplegamos con objeto de mitigar las repercusiones de la guerra. También tenemos la voluntad de asociarnos con mujeres ucranianas líderes y defensoras de la paz y la seguridad para promover la participación plena y equitativa de las mujeres en la toma de decisiones, la recuperación y los esfuerzos de paz.

Los dos últimos años de guerra han acarreado un alto costo para Ucrania, Europa y el mundo. No debemos permitir que la guerra provoque más pérdidas de vidas, destrucción y sufrimiento. En palabras del Secretario General,

“Ha llegado la hora de la paz, una paz justa, basada en la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y las resoluciones de la Asamblea General” (S/PV.9557, pág. 2).

Las Naciones Unidas siguen dispuestas a apoyar todos los esfuerzos significativos encaminados a ese fin.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Khiari por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a la Sra. Doughten.

Sra. **Doughten** (*habla en inglés*): Han pasado ya dos años y 13 días desde la escalada de esta terrible guerra. La oleada de atentados que exacerban las tensiones en las regiones de Odesa, Khárkiv, Sumy y Donetsk que tuvo lugar en los últimos días muestra cómo el conflicto sigue infligiendo sufrimiento humano, muerte y devastación en una magnitud incommensurable al pueblo de Ucrania. En particular, estamos consternados por el ataque a un edificio residencial de varios pisos ocurrido en la ciudad de Odesa el pasado fin de semana, en el que, según las autoridades locales, murieron 12 civiles, entre ellos 5 niños.

Los ataques recientes han dejado a muchos otros civiles sin electricidad, calefacción ni agua. A raíz del impacto de esos ataques en ciudades y localidades de las regiones de Donetsk, Khersón y Dnipró, han resultado dañados o destruidos edificios de apartamentos de varios pisos, lo que ha dejado a miles de personas sin hogar y necesitadas de ayuda humanitaria.

Frente a temperaturas invernales que aún se mantienen bajas, esos daños amenazan sobre todo la vida de los más vulnerables, especialmente las personas de edad y con discapacidad. Muchas de esas personas han tenido que permanecer en comunidades de la primera línea y ya están sufriendo a causa de la interrupción de los servicios esenciales provocada por la guerra.

La Oficina de Derechos Humanos de las Naciones Unidas informa de que casi 31.000 civiles han muerto o resultado heridos desde el 24 de febrero de 2022. Eso me lleva a reiterar que los ataques contra civiles y bienes de carácter civil están prohibidos por el derecho internacional humanitario. Los ataques indiscriminados también están estrictamente prohibidos. Las partes en el conflicto deben velar constantemente por no causar daños a los civiles ni a los bienes de carácter civil, sobre todo las infraestructuras que resultan esenciales para la supervivencia de la población civil.

En este Día Internacional de la Mujer, al tiempo que celebramos a las mujeres ucranianas como agentes de cambio fundamentales y rendimos homenaje a la labor increíble de las organizaciones de mujeres ucranianas, también debemos señalar las repercusiones particularmente crueles que tiene el conflicto en las mujeres y las niñas de

Ucrania. El Fondo de Población de las Naciones Unidas informa de que, en Ucrania, un tercio de los hogares encabezados por mujeres tienen dificultades para alimentarse y el 60 % de las mujeres mayores no pueden cubrir sus propias necesidades básicas.

El aumento de la violencia contra las mujeres y las niñas por razón de género ha sido una alarmante marca distintiva de esta guerra. Trágicamente, como no se dispone de recursos suficientes para mantener y ampliar una red de servicios de atención médica y social, muchos de los 2,5 millones de personas que corren el riesgo de sufrir violencia de género el próximo año — riesgo considerable en el caso de las mujeres y las niñas desplazadas cerca de las primeras líneas— no tendrán acceso a los servicios que necesitan y merecen.

Las Naciones Unidas y sus asociados siguen haciendo todo lo posible para entregar asistencia humanitaria a millones de personas en toda Ucrania, pese al deterioro de las condiciones de seguridad. Hasta ahora, en 2024, dos trabajadores humanitarios han perdido la vida y diez han resultado heridos, lo que pone de relieve los peligros que entraña la entrega de asistencia cerca de la primera línea.

Agradecemos a los donantes que, hasta el momento, han aportado el 11 % de los 3.100 millones de dólares necesarios para el plan de respuesta a las necesidades humanitarias de Ucrania para 2024. Eso nos ha permitido hacer frente a las repercusiones actuales del conflicto y prestar asistencia vital. No obstante, urge recibir más fondos para mantener las operaciones. En los últimos meses, las organizaciones humanitarias han prestado a más de 1,7 millones de personas algún tipo de ayuda directa para el invierno, como calefacción, reparación y mantenimiento de sistemas de energía y calefacción, y materiales para la reparación de viviendas, que son muy necesarios.

Son dignos de encomio el empeño y la resistencia demostrados por alrededor de 600 organizaciones asociadas que están dando una respuesta humanitaria en toda Ucrania. Estas trabajan en medio de una inseguridad y un peligro tremendos a fin de brindar a los civiles los servicios y suministros que necesitan para pasar el duro invierno y las estaciones siguientes.

Hasta ahora, en 2024, las Naciones Unidas y sus asociados han tenido que adaptar sus operaciones para permanecer allí y prestar ayuda a las personas afectadas por la escalada de los combates a lo largo de la primera línea. Así, mediante 11 convoyes interinstitucionales, han entregado suministros críticos a los cerca de 13.000 habitantes afectados por la guerra en las comunidades de la

primera línea. Esos convoyes son una tabla de salvación. La semana pasada, dos convoyes interinstitucionales indispensables llegaron a comunidades de Khersón y Donetsk que se han visto sumamente afectadas por meses de combates. Allí entregaron generadores portátiles, artículos de higiene y otros productos esenciales. Ese apoyo interinstitucional se complementa con numerosas entregas de organizaciones y voluntarios locales.

Sin embargo, seguimos enfrentando obstáculos considerables para llegar a todos los necesitados. Una de las principales dificultades sigue siendo la falta de acceso humanitario a algunas zonas de las provincias de Donetsk, Khersón, Luhansk y Zaporizhzhia que están ocupadas por la Federación de Rusia.

Mientras las hostilidades siguen intensificándose, nos preocupa muchísimo la suerte de los civiles de esos territorios, a los que no podemos llegar a escala. Las consecuencias para unos 1,5 millones de personas que necesitan asistencia vital son impensables y evitables. Como hemos señalado en numerosas oportunidades, según el derecho internacional humanitario, todas las partes deben permitir y facilitar el paso rápido y sin trabas del socorro humanitario destinado a la población civil necesitada y deben conceder al personal humanitario la libertad de circulación necesaria para llevar a cabo su labor. Eso corre para todos los sitios de Ucrania donde haya civiles necesitados.

Las Naciones Unidas y sus asociados humanitarios mantienen su compromiso de proteger la vida y la dignidad de las personas afectadas por esta guerra durante todo el tiempo que sea necesario. Esta situación ya ha durado demasiado tiempo. Es hora de poner fin a la catástrofe humanitaria en Ucrania y al padecimiento del pueblo ucraniano.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Doughten por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Quisiera agradecer al Sr. Khiari y a la Sra. Doughten por sus exposiciones.

El miércoles, misiles rusos alcanzaron la ciudad de Odesa y causaron la muerte de cinco personas. Algunos de esos misiles impactaron a unos cientos de metros de un convoy en el que viajaban el Presidente ucraniano y el Primer Ministro griego, quienes se encontraban de visita en la ciudad en ese momento. El sábado pasado, en ataques con drones perpetrados contra un edificio de

apartamentos, perdieron la vida 12 personas, entre ellas 5 niños, y otras 20 resultaron heridas.

Las autoridades rusas siguen despreciando el derecho internacional humanitario y prosiguen la guerra de agresión ilegal que libran contra Ucrania desde hace más de dos años.

El balance de esta guerra es desastroso y sigue empeorando. Desde el comienzo del conflicto, se ha registrado un total de 10.500 civiles muertos, y la cifra real, sin duda, es mucho mayor. Los ataques de Rusia contra las infraestructuras energéticas ucranianas, en pleno invierno, han dejado sin electricidad a cientos de ciudades y localidades. Más de 4 millones de personas, entre las que se cuenta 1 millón de niños, se han visto desplazadas, y más de 17 millones necesitan asistencia humanitaria.

Francia se ha movilizado para responder a las necesidades. Desde el comienzo del conflicto, ha prometido aportar casi 300 millones de euros en asistencia. También ha organizado más de 50 operaciones de transporte de varios miles de toneladas de mercancías.

El derecho internacional humanitario prohíbe los ataques contra la población y las infraestructuras de carácter civil que no participen en las hostilidades. Francia condena esas violaciones del derecho internacional humanitario y exige que se castigue a sus autores. La Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre Ucrania del Consejo de Derechos Humanos denunció los ataques indiscriminados contra la población y las infraestructuras esenciales de Ucrania. El 5 de marzo, la Corte Penal Internacional dictó órdenes de detención contra Sergei Kobylash y Viktor Sokolov, que están acusados de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad.

Esta guerra está causando padecimientos más allá de las fronteras de Ucrania. Los ataques rusos contra las infraestructuras de almacenamiento y exportación de cereales provocan una inseguridad alimentaria que pesa sobre la población vulnerable de todo el mundo, especialmente en los países en desarrollo. Para dar respuesta a ello, Francia seguirá apoyando las iniciativas destinadas a permitir las exportaciones de cereales ucranianos, como los corredores solidarios y la iniciativa Cereales de Ucrania.

Tras más de dos años de agresión, Rusia busca extenuar al pueblo ucraniano y desanimar a quienes lo apoyan. Eso no va a suceder. Seguiremos prestando apoyo político, militar y humanitario a Ucrania para ayudarla a ejercer su derecho de legítima defensa. No dejaremos de exhortar a Rusia a que retire sus efectivos del territorio ucraniano, como ordenó la Corte Internacional de

Justicia el 16 de marzo de 2022. Seguiremos movilizados para hacer respetar los principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas, los cuales, aquí como en todas partes, son los únicos que sirven de base para una paz justa y duradera.

Sr. De La Gasca (Ecuador): Agradezco la exposición informativa del Subsecretario General Khaled Khiari y de la Directora de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Lisa Doughten. Reconozco la presencia en este Salón de los Representantes de Ucrania, Grecia, Polonia, Letonia y la Unión Europea.

Es lamentable que, a pesar de nuestros esfuerzos colectivos, el Consejo deba reunirse una vez más para escuchar sobre los efectos devastadores de un conflicto que continúa despreciando la vida humana y el derecho internacional humanitario. Ha sido lamentable conocer sobre el reciente ataque ocurrido el 6 de marzo en Odesa, donde un golpe dirigido a la infraestructura portuaria resultó, además, en la trágica muerte de al menos 5 civiles. La coincidencia del ataque con la visita del Primer Ministro griego Kyriakos Mitsotaki subraya la imprudencia con la que se desafían las normas internacionales y se debilita la diplomacia. Este hecho merece nuestro más enérgico rechazo. Este incidente representa, además, un golpe a las arterias vitales de una ciudad que desempeña un papel crucial para la economía de Ucrania y la región. Atacar infraestructuras críticas, además de ser una violación directa del derecho internacional, tiene un efecto dominó que afecta a personas inocentes, exacerbando la crisis humanitaria y poniendo en peligro la seguridad alimentaria mundial.

El Ecuador reitera su llamado urgente a que cesen los ataques contra la población y contra la infraestructura civil e insiste en la responsabilidad de las partes de respetar irrestrictamente sus obligaciones que derivan del derecho internacional humanitario, incluyendo los principios de distinción, proporcionalidad y precaución. El continuo derramamiento de sangre y la destrucción que este conflicto causa no solo afecta a la población civil en Ucrania y en Rusia, sino que además eleva el riesgo de una escalada mayor del conflicto, con posibles repercusiones que amenazan gravemente la seguridad global. Cada acto de violencia, cada declaración inflamatoria, cada ataque a la infraestructura civil y cada vida perdida nos acercan peligrosamente a un punto de no retorno en el que las posibilidades de una solución pacífica se desvanecen.

La historia nos ha enseñado, una y otra vez, que los conflictos armados no tienen ganadores. La única vía

hacia una resolución duradera es a través de la mesa de negociaciones y de la diplomacia. Reiteramos el llamado a la Federación de Rusia a que ponga fin a sus operaciones militares en Ucrania, tal como lo dispuso la Corte Internacional de Justicia en marzo de 2022. El mundo cuenta con nuestra capacidad para superar los conflictos. Deben utilizarse todos los medios disponibles para avanzar hacia una paz justa y duradera, sobre la base de los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a los agradecimientos expresados al Subsecretario General Khiari y a la Sra. Doughten por sus exposiciones informativas.

Los Estados Unidos condenan en los términos más enérgicos los ataques aéreos de Rusia contra ciudades e infraestructura crítica en toda Ucrania. El 6 de marzo, los ataques rusos contra la ciudad portuaria de Odesa fueron otro duro recordatorio de que Rusia lleva a cabo ataques destructivos diarios contra la población y la infraestructura ucranianas. Lamentablemente, los ataques contra Odesa no son una novedad. Según los informes, el pasado fin de semana los ataques rusos afectaron a un rascacielos residencial, con el resultado de 12 muertos y 20 heridos. Entre las personas fallecidas había cinco niños, uno de los cuales tenía tan solo siete meses. Según los informes, el 6 de marzo murieron por lo menos cinco civiles. Lamentamos esta trágica pérdida de vidas humanas. Cada muerte de un civil en un conflicto, independientemente del lugar del mundo donde suceda, es una tragedia.

Esta vez, cuando sonaron las sirenas antiaéreas, el Presidente de Ucrania y el Primer Ministro de Grecia estaban visitando la grave devastación sufrida en Odesa tras varios meses de bombardeos continuados. Los proyectiles rusos cayeron a escasos cientos de metros de su convoy. La pretensión de Rusia de justificar hoy lo injustificable no altera la simple realidad: que Rusia viene librando de manera continuada una guerra de agresión contra un Estado soberano y Miembro de las Naciones Unidas, en contra de lo dispuesto en la Carta; que Ucrania no habría tenido necesidad de convocar sesiones de emergencia del Consejo si Rusia hubiera puesto fin a su agresión, y que los civiles ucranianos sufren todos los días muerte y destrucción debido al empeño del Kremlin por conquistar y subyugar a su país.

No olvidemos que, después de que Rusia suspendiera su participación en la Iniciativa del Mar Negro, privando así de cereales ucranianos a algunos de los países del mundo donde la inseguridad alimentaria es más

elevada, el Kremlin no se detuvo ahí, sino que emprendió nuevos ataques contra puertos, infraestructuras e instalaciones de almacenamiento de cereales de Odesa. Además de ser crueles, esos ataques se enmarcaban en una campaña destinada a diezmar la economía de Ucrania, tras no haber logrado derrotar a su ejército. En su serie de ataques, Rusia destruyó más de 300.000 toneladas de cereales e instalaciones de almacenamiento vitales. Ucrania respondió con resiliencia y creatividad, poniendo en marcha un corredor humanitario que elevó las exportaciones ucranianas a un nivel que no se registraba desde el inicio de la invasión rusa a gran escala.

Rusia ataca la infraestructura energética, además de la alimentaria. Esta misma semana, la Corte Penal Internacional dictó sendas órdenes de detención contra Sergei Kobylash, antiguo Comandante de la división de vuelos de largo alcance de la fuerza aeroespacial rusa, y Viktor Sokolov, Comandante de la Flota del Mar Negro rusa, por presuntos crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad relacionados con los ataques rusos contra infraestructura energética de Ucrania. Todas las veces, el Kremlin ha elegido el camino de la guerra y el agravamiento de las tensiones. Ha intensificado su belicoidad nuclear y está adquiriendo abiertamente misiles balísticos y otras municiones de la República Popular Democrática de Corea, lo que contraviene resoluciones del Consejo de Seguridad.

Los Estados Unidos seguirán apoyando a Ucrania y exigiendo que se rindan cuentas. La vía de avance está clara. Rusia debe poner fin a sus ataques contra Ucrania y retirarse de manera inmediata y total de todo el territorio comprendido dentro de las fronteras de Ucrania reconocidas internacionalmente.

Sr. Kariuki (Reino Unido) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khiari y a la Sra. Doughten por sus exposiciones informativas de hoy.

“Ya ven a quiénes nos enfrentamos: les da igual dónde caigan sus misiles”. Son las palabras que pronunció este miércoles el Presidente de Ucrania, y se podrían haber pronunciado en innumerables ocasiones durante esta guerra. Una vez más, nos hemos visto obligados a reunirnos para responder a otra terrible serie de ataques con misiles contra Ucrania. El 2 de marzo, 12 civiles, entre ellos cinco niños, murieron entre los escombros de un bloque de apartamentos en Odesa. Una de las víctimas era un bebé de solo cuatro meses. El 6 de marzo, mientras el Presidente Zelenskyy y el Primer Ministro griego Mitsotakis rendían homenaje a los fallecidos, hubo un nuevo ataque ruso contra la ciudad. Los dos

dirigentes se salvaron por poco del impacto, pero otras cinco personas no tuvieron tanta suerte.

Son demasiadas las ocasiones en las que hemos tenido que reunirnos en el Salón para abordar el sufrimiento humano infligido por Rusia a Ucrania. Esta semana han sido ataques contra edificios de viviendas. Otras semanas han sido hospitales, escuelas, estaciones ferroviarias, hoteles y restaurantes. Cada vez, son los civiles ucranianos inocentes quienes pagan con su vida. En la víspera del ataque más reciente, la Corte Penal Internacional anunció dos nuevas actuaciones contra altos mandos militares rusos por una presunta campaña de atentados contra la infraestructura eléctrica de Ucrania. Esas no son las acciones de un país interesado en la paz. Putin alega que inició esta guerra para proteger a los civiles ucranianos. De hecho, los está aterrorizando. Los actos que lleva a cabo Rusia muestran un desprecio absoluto por el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas. Rusia trata de intimidar a Ucrania, a su pueblo y a quienes apoyan a Ucrania. No lo logrará.

Los ataques cometidos anteriormente por Rusia contra Odesa han fracasado de manera rotunda. Ucrania ha expulsado de Crimea a gran parte de la Flota del Mar Negro y está exportando los mayores volúmenes de cargamento desde sus puertos desde que comenzó la guerra. Como dijo mi Secretario de Defensa ayer en Kyiv, el apoyo del Reino Unido sigue siendo inquebrantable, y aportaremos 325 millones de libras esterlinas adicionales para ayudar a Ucrania a defenderse. Los ucranianos han demostrado que no se dejarán intimidar en sumisión, y Rusia debe saber que el Reino Unido se enorgullece de prestarles su apoyo. Por lo tanto, reiteramos una vez más nuestro llamamiento a Rusia para que retire sus contingentes, haga cesar el derramamiento de sangre y ponga fin a esta guerra sin sentido. Ucrania merece una paz justa y duradera que respete su integridad territorial. Y, con nuestro apoyo, eso es lo que Ucrania conseguirá.

Sr. Žbogar (*habla en inglés*): Por mi parte, también doy las gracias al Subsecretario General Khiari y a la Directora Doughten por sus exposiciones informativas.

Permítaseme formular un par de observaciones en nombre de mi delegación.

En primer lugar, la ciudad de Odesa sigue siendo una de las más asediadas en la guerra contra Ucrania. Los ataques aéreos rusos han aumentado drásticamente desde julio de 2023, después de que Rusia abandonara la Iniciativa del Mar Negro. Desde entonces, la ciudad portuaria ha sido objeto de más de mil ataques

con drones y misiles. Esos ataques se han convertido en algo tan rutinario que han pasado completamente desapercibidos para la comunidad internacional. Se activan las sirenas antiaéreas, aparecen drones o misiles, las infraestructuras se reducen a escombros y los civiles quedan sepultados bajo ellos. Al final, los lugares de los atentados se cubren de flores, velas y juguetes, y el círculo vicioso se repite al día siguiente. Hay que poner fin a esa situación. No podemos permitir que eso se convierta en la vida ordinaria de los habitantes de las ciudades ucranianas, como Odesa. No podemos olvidar las violaciones flagrantes del derecho internacional. No podemos tolerar el uso indiscriminado de armamento altamente explosivo en zonas densamente pobladas.

En segundo lugar, el pasado miércoles asistimos a otro punto bajo de la agresión rusa contra Ucrania. En Odesa, un misil ruso cayó a un par de cientos de metros de donde se encontraban los dirigentes de dos naciones soberanas. Aunque nos alivia el hecho de que no sufrieran daños, en el ataque murieron civiles. Nos sentimos consternados por ello y lo condenamos con la mayor firmeza posible. Eso representa otro episodio de esta guerra innecesaria, en la que se utiliza armamento explosivo de forma indiscriminada, en violación flagrante del derecho internacional humanitario. El Consejo de Seguridad debe empezar a cumplir su responsabilidad primordial y garantizar la adopción de medidas rápidas y eficaces para devolver la paz y la seguridad a Ucrania y a la región en general.

Sr. Afonso (Mozambique) (*habla en inglés*): Agradecemos al Subsecretario General Khaled Khiari y a la Directora de División de Financiación y Alianzas y a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Lisa Doughten, sus exposiciones informativas importantes y perspicaces.

Hace dos semanas, el Consejo de Seguridad se reunió en el Salón para conmemorar el hito de los dos años del conflicto en curso (véase S/PV.9557). En aquel momento, Mozambique expresó su preocupación profunda por la ominosa escalada de la guerra, y puso de relieve sus consecuencias económicas, políticas y humanitarias graves. En nuestra declaración, abogamos por un cambio significativo en nuestro enfoque para encontrar una solución, haciendo hincapié en el papel fundamental de la diplomacia. Lamentablemente, la reciente oleada de atentados solo ha servido para seguir alejando la perspectiva de una distensión. Nuestras aprensiones respecto de la escalada del conflicto se han visto justificadas en los últimos días. Es evidente que, si persisten las señales de una actitud de escalada, la seguridad y la estabilidad en Europa y en todo el mundo

seguirán viéndose socavadas. Aumentará la amenaza del empleo de armas nucleares tácticas como represalia. No debemos adoptar posiciones que marquen distancias con la Carta de las Naciones Unidas, que obliga a todos los Estados Miembros a resolver las controversias internacionales por medios pacíficos, incluso en una situación de conflicto.

La historia —y la historia reciente, para el caso— nos ha mostrado que, incluso en tiempos de confrontación y amenaza nuclear, existen oportunidades para que un liderazgo fuerte evite caer en nuevos conflictos y vuelva a tomar el camino del diálogo y la paz. Debemos recurrir al espíritu constructivo que, hace más de 30 años, fue testigo de la determinación de los países europeos en construir en su continente una casa común y un espacio de paz. Ese espíritu de cooperación y negociación es sumamente necesario hoy. Mozambique mantiene su empeño de abogar por una solución diplomática para poner fin a la guerra. Alentamos a que se exploren todas las vías, incluido el restablecimiento de los canales diplomáticos, el intercambio de prisioneros y el uso provechoso de los buenos oficios del Secretario General.

Siempre hemos creído que el diálogo genuino, constructivo y responsable es el camino correcto para resolver el conflicto. A la luz de ello, Mozambique desea reiterar su llamamiento en favor de un cese inmediato de las hostilidades. Instamos a que se reanuden las negociaciones directas entre las partes, con carácter prioritario. Como afirmó de manera elocuente el Secretario General en nuestra anterior sesión, el problema ha sido el desprecio de la Carta, en la que se aborrece el flagelo de la guerra. Respetar la letra y el espíritu de la Carta es la solución correcta. Por lo tanto, ha llegado el momento de volver a afirmar nuestro empeño en favor de la Carta y reiterar nuestro respeto por el derecho internacional, como vía hacia la paz y la seguridad internacionales. Hoy, 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, Mozambique desea rendir homenaje a las mujeres del mundo, y en particular de las zonas en conflicto, donde las mujeres trabajan codo con codo con los hombres en pro de la paz y la seguridad internacionales.

Sr. Sangjin Kim (República de Corea) (*habla en inglés*): Yo también doy las gracias al Subsecretario General Khiari y a la Sra. Doughten por sus exposiciones informativas y celebro la participación de las delegaciones de Ucrania, la Unión Europea, Grecia, Polonia y Letonia en la sesión de hoy.

Desde que el mes pasado conmemoramos solemnemente el segundo aniversario de la invasión ilegal de Ucrania por parte de Rusia (véase S/PV.9557), hemos

visto cómo Rusia intensificaba sus ataques con misiles y aviones no tripulados contra ciudades ucranianas. Los ataques se están cobrando vidas entre la población civil y dañando infraestructuras civiles, como edificios residenciales, escuelas, hospitales y graneros, y entre ellos destaca el ataque mortífero con misiles perpetrado hace tan solo dos días dirigido contra Odesa, ciudad portuaria clave de Ucrania, en el marco de la visita del Primer Ministro de Grecia y el Presidente de Ucrania. Al parecer, este ataque con misiles, en extremo peligroso, tuvo lugar a solo unos cientos de metros del convoy de los dos dirigentes. Con independencia de la versión que Rusia ofrezca del incidente, no podemos pasar por alto sus graves consecuencias. Al poner en peligro a los dirigentes, estos ataques generan innecesariamente una mayor escalada en el contexto de una situación regional, de por sí peligrosa. Esta guerra injustificable ya ha creado un sufrimiento humano incalculable, además de diversos efectos dominó a escala mundial. No podemos permitirnos que se siga propagando, y es alarmante constatar cómo se sigue prolongando e intensificando.

Mi delegación considera que el compromiso de la comunidad internacional en favor de la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Ucrania es inquebrantable. Ese compromiso inquebrantable se ha reafirmado aquí, en las Naciones Unidas, pues recordamos con nitidez que, el año pasado, la inmensa mayoría de la Asamblea General votó a favor de la resolución ES-11/6, relativa a una paz general, justa y duradera en Ucrania. Reiteramos que la única manera de conseguir ese objetivo es que Rusia retire sus fuerzas militares del territorio de Ucrania. Hay que poner fin de inmediato a las violaciones flagrantes de la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania deben cesar de inmediato.

La prolongación del conflicto implica pérdidas y daños inmediatos, pero la destrucción y el sufrimiento prolongados y acumulados que genera también dificultarán aún más la recuperación a largo plazo. En este contexto, tomamos nota de las alarmantes conclusiones de la reciente *Evaluación rápida de los daños y las necesidades en Ucrania*, publicada de manera conjunta por Ucrania, el Grupo del Banco Mundial, la Comisión Europea y las Naciones Unidas, cuyas estimaciones indican que el costo total de la reconstrucción y la recuperación de Ucrania ascenderá a 486.000 millones de dólares en la próxima década, lo que equivale a 2,5 veces el producto interior bruto actual de Ucrania.

Por su propia experiencia de las devastadoras consecuencias de la guerra, el pueblo coreano es plenamente

consciente de cuán tortuoso y arduo es el proceso de reconstrucción. Por ello, la República de Corea está firmemente decidida a colaborar con la comunidad internacional para apoyar los esfuerzos de reconstrucción en Ucrania. Además de los 140 millones de dólares en concepto de ayuda humanitaria que ya hemos proporcionado a Ucrania, en los próximos años, entregaremos un amplio paquete de ayuda valorado en 2.300 millones de dólares para ayudar al pueblo ucraniano a reconstruir su nación. Mi Gobierno también participa con dinamismo en la Plataforma Multiinstitucional de Coordinación de Donantes para Ucrania, con el fin de coordinar mejor la ayuda colectiva de los principales países donantes.

Sra. Rodrigues-Birkett (Guyana) (*habla en inglés*): Yo también doy las gracias al Subsecretario General Khaled Khiari y a la Directora Lisa Doughten por la información actualizada que nos han proporcionado.

Guyana lamenta profundamente que se sigan perdiendo vidas entre la población civil en la actual guerra se libra en Ucrania. Deploramos los recientes ataques, en particular los ataques perpetrados contra la ciudad de Odesa, que se han cobrado la vida de varios civiles, entre ellos niños de corta edad, y han causado daños generalizados en infraestructuras civiles. La guerra sigue causando sufrimiento y destrucción incommensurables, y las mujeres y los niños son los más afectados por los bombardeos, cada vez más intensos. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ha informado de que la situación humanitaria en las comunidades de primera línea, incluidos los territorios ocupados por la Federación de Rusia, está alcanzando niveles graves y catastróficos, pues más de 3,3 millones de personas —entre ellas 800.000 niños— necesitan ayuda de emergencia. Asimismo, ha documentado los daños y la destrucción ocasionados durante el último año, en particular a las viviendas, los hospitales, las escuelas e infraestructuras civiles esenciales. No podemos permitir que esta situación continúe.

Guyana reitera su llamamiento para que se ponga fin a los ataques contra la población e infraestructuras civiles. Instamos a las partes en el conflicto a que pongan término de inmediato a todos los ataques indiscriminados y adopten todas las medidas posibles para proteger a la población civil. Exigimos, además, que las partes cumplan con sus obligaciones en virtud del derecho internacional, incluidos el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, además de garantizar la protección de las personas más vulnerables. Subrayamos además la urgencia de resolver este conflicto por medios pacíficos, e

instamos a las partes a entablar un proceso político y diplomático serio encaminado a poner fin al conflicto, y con la implicación continua de la comunidad internacional en ese empeño.

Para concluir, Guyana reafirma su apoyo al respeto pleno de la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, y al conmemorar el Día Internacional de la Mujer, rendimos homenaje a las mujeres de Ucrania y Rusia que trabajan por la paz y expresamos nuestra solidaridad con las que lloran a los seres queridos que han perdido.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Subsecretario General Khaled Khiari y a la Sra. Lisa Doughten por sus exposiciones informativas.

A medida que se prolonga la crisis en Ucrania, los ataques agravados y las víctimas civiles han continuado y la situación humanitaria ha empeorado. Las sesiones informativas de hoy demuestran, una vez más, la crueldad de la guerra y la gravedad de la situación, que China considera profundamente preocupante y triste.

Los conflictos y los enfrentamientos no tienen vencedores. Todos los conflictos deben terminar en la mesa de negociaciones. Cuanto antes empiecen las conversaciones, antes llegará la paz. Solo cuando todas las partes defiendan los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y aborden adecuadamente las preocupaciones legítimas de los demás, Europa podrá establecer una verdadera arquitectura de seguridad equilibrada, eficaz y sostenible. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que mantengan la calma y actúen con moderación, refuercen la implicación directa y el diálogo, alcancen de manera gradual el consenso y estudien colectivamente soluciones viables. La comunidad internacional también debe redoblar sus esfuerzos diplomáticos para facilitar la distensión de la situación y crear las condiciones necesarias para un acuerdo político.

Respecto de la cuestión de Ucrania, China siempre ha mantenido una posición objetiva y justa y nunca ha cedido en su empeño de facilitar las conversaciones de paz. En la actualidad, el Representante Especial del Gobierno de China para asuntos euroasiáticos está haciendo visitas de mediación a Rusia, Ucrania y los países europeos pertinentes en busca de una solución política a la crisis ucraniana. A su debido tiempo, apoyamos la celebración de una conferencia de paz internacional, que sea reconocida tanto por Rusia como por Ucrania, y que garantice la participación igualitaria de todas las partes y debates justos sobre todos los planes de paz. Estamos dispuestos a seguir comunicándonos e interactuando con todas las

partes para consolidar el consenso, con objeto de poner fin al conflicto y allanar el camino hacia el diálogo y las conversaciones de paz. Trabajaremos incansablemente con ese propósito y para desempeñar un papel constructivo, que facilite una solución política a la crisis.

Sr. Hauri (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khaled Khiari y a la Directora Lisa Doughten de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios por sus exposiciones informativas.

Ahora que nos adentramos en el tercer año de la agresión militar rusa contra Ucrania, en la sesión de hoy se nos recuerda su devastador efecto en la población civil. Suiza sigue deplorando el costo humano y el ingente sufrimiento causados por esta guerra. Cada día que continúan las hostilidades, aumenta el número de bajas civiles, como se desprende de los acontecimientos de la semana pasada. Nos inquieta la intensificación de los ataques rusos con misiles y drones en los últimos días y semanas. A finales de la semana pasada, varias regiones del este y el sur de Ucrania, entre ellas Donetsk, Mykolaiv y Khárkiv, fueron objeto de ataques, lo que causó más bajas y cuantiosos daños en edificios residenciales y otras infraestructuras civiles, como un hospital y escuelas.

Los ataques en Odesa del sábado y de hace dos días, durante la visita del Presidente Zelenskyy y el Primer Ministro Mitsotakis, fueron trágicos. Como se ha dicho, en el primer atentado murieron 12 personas, entre ellas varios niños. Estos son solo los ejemplos más recientes de ataques contra la ciudad, que ha sufrido enormes daños tras meses de ataques rusos, destruyendo y dañando varios lugares culturales importantes, así como infraestructuras portuarias y almacenes de cereales. Ello nos recuerda hasta qué punto esta guerra, debido a su efecto en la seguridad alimentaria, está acarreando consecuencias dañinas en todo el mundo.

Suiza condena los nuevos ataques, que se han cobrado numerosas víctimas civiles. Esos ataques deben cesar inmediatamente. Una vez más, pedimos que se respeten el derecho internacional humanitario y los derechos humanos. En el derecho internacional humanitario se prohíben los ataques contra civiles, incluidos los niños, que deben ser protegidos en todo momento.

Reiteramos la importancia de luchar contra la impunidad por los crímenes más graves y apoyamos los esfuerzos nacionales, regionales e internacionales para garantizar la rendición de cuentas, incluidos los esfuerzos de la Corte Penal Internacional, que recientemente ha dictado órdenes de detención adicionales por presuntos crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad.

También quiero expresar mi gratitud por la labor que realizaron los agentes humanitarios, que reaccionaron con rapidez ante los ataques, incluso en la ciudad de Odesa. Su labor, ya sea en primeros auxilios, apoyo psicológico o distribución de ayuda de emergencia, sigue siendo indispensable y debe protegerse.

Por último, Suiza sigue defendiendo una paz general, justa y duradera en Ucrania, de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Esa paz debe seguir siendo nuestro objetivo primordial en aras de la protección de la población civil.

Sr. Kanu (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Señor Presidente, por haber convocado esta sesión informativa. Permítaseme también dar las gracias a los exponentes —el Subsecretario General Khaled Khiari y la Directora Lisa Doughten— por la información facilitada. Acojo con agrado la participación del representante de Ucrania en esta sesión.

Sierra Leona sigue expresando su gran preocupación por la situación grave y lamentable que ha provocado la guerra en Ucrania, que acarrea graves repercusiones para la paz y la seguridad internacionales. En todas las sesiones que se han celebrado sobre este lamentable conflicto, reiteraremos nuestro llamamiento al pleno respeto de la Carta de las Naciones Unidas y de la soberanía nacional y la integridad territorial de Ucrania, dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, y al cese inmediato de las hostilidades. Al hacerlo, instamos a que se realicen esfuerzos diplomáticos de buena fe para resolver el conflicto atendiendo a las preocupaciones legítimas de todas las partes.

Volviendo a los recientes incidentes, debido a los cuales se ha convocado la sesión informativa de hoy, tomamos nota de los informes sobre ataques con misiles, también en el puerto de Odesa, en el mar Negro, durante la visita del Primer Ministro griego Kyriakos Mitsotakis y el Presidente ucraniano Volodymyr Zelenskyy, que causaron trágicas bajas y daños a infraestructuras vitales.

Es muy preocupante que, en lugar de ver un cese de las hostilidades, estemos asistiendo a señales de una escalada más peligrosa del conflicto. Ante esta grave situación, Sierra Leona está firmemente convencida de que ha llegado el momento de que las partes en conflicto y otras partes implicadas realicen esfuerzos persistentes y se comprometan a entablar un diálogo constructivo significativo y a buscar una vía de solución pacífica. El pueblo de Ucrania y las personas afectadas en Rusia necesitan una iniciativa de alto el fuego.

Además, y lamentablemente, a medida que continúan las hostilidades, reiteramos nuestro llamamiento a las partes para que cumplan las obligaciones que les impone el derecho internacional, en particular el derecho internacional humanitario. Debe protegerse a la población civil y los bienes de carácter civil en todo momento.

El conflicto en Ucrania sigue teniendo consecuencias devastadoras, no solo para las partes en conflicto, sino para la región y más allá. El conflicto ejerce efectos persistentes y de gran alcance en la economía mundial.

En el Día Internacional de la Mujer, queremos destacar el creciente costo que el conflicto acarrea para las mujeres. Según ONU-Mujeres, las mujeres y niñas ucranianas se están viendo considerablemente afectadas por el aumento de la trata y la violencia de género, la pérdida de medios de subsistencia cruciales y el aumento de los niveles de pobreza. La destrucción a gran escala de las infraestructuras ha dejado fuera del alcance de muchas personas los servicios de ayuda a los supervivientes, la atención sanitaria y otras formas críticas de apoyo.

Hoy en día, la protección de los civiles y la prestación de asistencia humanitaria deben seguir siendo una prioridad absoluta. Deben investigarse los abusos contra los derechos humanos, incluidas las denuncias de violencia sexual, y los supervivientes deben rendir cuentas. Dado que las mujeres siguen soportando cargas distintas y adicionales de los conflictos, deben estar representadas en todas las plataformas de toma de decisiones sobre la reducción de las tensiones, la prevención de conflictos, la mitigación y otros procesos en pro de la paz y la seguridad para todos.

Permítaseme concluir haciendo de nuevo un llamamiento para que se adopten medidas significativas para el cese inmediato de las hostilidades, iniciativas de alto el fuego y que las partes en el conflicto colaboren constructivamente y de buena fe para encontrar una solución política y diplomática, tal y como se prevé en el Artículo 33 de la Carta de las Naciones Unidas.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Hoy el mundo entero conmemora una gran festividad: el Día Internacional de la Mujer. Como todo el mundo sabe, en nuestro país, ya desde los tiempos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, hemos sentado unas bases sólidas para la igualdad real —no meramente pretendida— y la igualdad de oportunidades profesionales para las mujeres. Por mucho que los colegas occidentales intenten estropear este día difundiendo sus noticias falsas sobre Rusia, motivo por el que han

convocado la sesión de hoy, quiero felicitar a todas las mujeres del mundo en el Día Internacional de la Mujer, incluidas mis colegas del Consejo de Seguridad, y desearles éxito profesional y prosperidad. Contribuyen al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales con hechos, no con palabras.

Hemos demostrado repetidamente, con ejemplos concretos, que los ataques de precisión de las fuerzas aeroespaciales rusas contra instalaciones en Ucrania asociadas a las capacidades militares del régimen de Kiev no suponen un peligro para los civiles, que no se encuentran en esas instalaciones. Los ucranianos de a pie también son muy conscientes de ello. En repetidas ocasiones han comprobado por sí mismos que sus vidas están amenazadas únicamente por las acciones de las defensas aéreas ucranianas, que son poco profesionales y, además, están desplegadas en zonas residenciales de las ciudades ucranianas, en contra de las normas del derecho internacional humanitario. Todos recordamos cómo un misil de defensa antiaérea que se desvió de su trayectoria destruyó la catedral de la Transfiguración de Odesa. Otros misiles desviados similares o restos de misiles han dañado edificios residenciales en Kiev, Járkov, Dnepropetrovsk, la propia Odesa y otras ciudades ucranianas. Repito: los ucranianos de a pie lo saben. Además, la naturaleza de esa destrucción, como puede confirmar cualquier persona con un mínimo conocimiento del armamento moderno, es incompatible con los daños causados por ataques directos con misiles.

Sin embargo, los representantes del régimen de Kiev y sus titiriteros occidentales intentan —con maníática e incomprensible insistencia— hacer pasar los resultados de las defensas aéreas ucranianas por ataques rusos selectivos contra bienes de carácter civil. En la sesión de hoy también se pretende afirmar esa pretensión imposible.

En efecto, del 2 al 8 de marzo, las Fuerzas Armadas de la Federación de Rusia llevaron a cabo 34 ataques colectivos con armas de alta precisión, sistemas de lanzamiento múltiple de cohetes y aeronaves no tripuladas contra objetivos en Ucrania relacionados con el ensamblaje y la preparación para el uso en combate de embarcaciones no tripuladas, arsenales, depósitos de combustible para material militar, el lugar de despliegue de unidades de las Fuerzas Armadas de Ucrania, formaciones nacionalistas y mercenarios extranjeros. Como confirman los datos obtenidos a partir de observaciones objetivas y numerosas publicaciones de usuarios ucranianos en los medios sociales, todos los objetivos previstos fueron alcanzados con éxito. En esos videos, que

se pueden encontrar fácilmente en Internet, se puede ver con claridad el fuego indiscriminado de los sistemas de defensa antiaérea ucranianos desde barrios residenciales, los misiles y proyectiles que impactan en zonas que no se designaron inicialmente como objetivo. También son reveladores los comentarios de los usuarios en esas y otras publicaciones, donde dicen que debería temerse más a las defensas antiaéreas impredecibles que a los misiles rusos.

Ese tema también se ha recogido en los reportajes de los canales de televisión occidentales, a los que cada vez les resulta más difícil ocultar la verdad. Durante un reportaje de CNN sobre la inminente liberación de Chasiv Yar, uno de sus habitantes, conmovido, admitió lo siguiente:

“Los soldados ucranianos se están llevando toda el agua. Se dirigen a las casas donde viven civiles y disparan directamente desde ellas. Se esconden detrás de los civiles”.

De la misma cobertura se desprende que los habitantes que permanecen en Chasiv Yar aguardan con impaciencia la llegada de las fuerzas rusas, y el motivo está claro. Cuando los civiles son utilizados como escudos humanos por unidades de nacionalistas ucranianos, hasta los partidarios acérrimos del régimen de Zelenskyy se ven obligados a replantearse sus valores.

Sin embargo, nuestros colegas occidentales permanecen ciegos y sordos a esas señales. No han perdido la esperanza de que el régimen de Kiev, que lucha por sus intereses, pueda resistir al ejército ruso. Cierto es que las ambiciones ya han disminuido considerablemente y, en lugar de pedidos de ayuda para que Ucrania salga victoriosa, cada vez se oyen más exhortaciones a que no se permita que gane Rusia. Sin embargo, dado que en la primera línea el ejército ruso ha pasado a llevar la delantera, solo cabe preguntarse qué están dispuestos a hacer los patrocinadores occidentales de Zelenskyy y su camarilla para intentar salvar del colapso total su proyecto geopolítico de crear una anti-Rusia en la frontera rusa.

Está claro que la entrega de armas es insuficiente. Como ha quedado en evidencia en los últimos días, los ponderados tanques estadounidenses Abrams arden tan bien como los tan promocionados tanques alemanes Leopard y casi tan bien como ardieron sus predecesores — los tanques alemanes Tiger y Panther— en las estepas ucranianas hace 80 años. Resulta obvio que, por más armas que se sigan suministrando a Ucrania, no se pondrá fin a la agonía del régimen de Kiev, que está quebrado. Solo pueden prolongarla a costa de decenas, si no cientos, de miles de vidas ucranianas, las vidas de las mismas

personas que las autoridades de Kiev acorralan en las calles y envían a una matanza absurda. Lo que está en juego es la supervivencia del régimen de Zelenskyy y el prestigio de quienes estuvieron detrás del golpe de Estado anticonstitucional en Kiev hace diez años.

Ante esa perspectiva, aparentemente varios políticos europeos irresponsables pretenden ampliar el conflicto ucraniano y llevarlo a un nuevo nivel de enfrentamiento directo, y no subsidiario, entre Rusia y la OTAN. ¿De qué otra manera podríamos interpretar la postura del Presidente francés Macron con respecto a la necesidad de enviar fuerzas de la OTAN a Ucrania para evitar el colapso del régimen de Kiev? Es una lástima que no hayamos escuchado nada sobre esos planes, que amenazan con provocar una tercera guerra mundial, en la declaración del representante de Francia. También es una lástima que no veamos al representante de Alemania, usualmente activo, entre los que han pedido la palabra en la sesión de hoy. Sería interesante escuchar sus comentarios acerca de la conversación que mantuvieron oficiales militares alemanes de alto rango, la cual se ha filtrado, en la que discutieron cómo ayudar a los ucranianos a destruir el puente sobre el estrecho de Kerch, que conduce a Crimea, y lanzar ataques adentrándose en territorio ruso. Durante la misma conversación, confirmaron que asesores militares estadounidenses, británicos y europeos estaban presentes en Ucrania y ayudaban a las fuerzas armadas ucranianas a seleccionar objetivos para sus ataques. Eso ratifica lo que venimos diciendo desde hace mucho: cada vez que se emplean armas occidentales de largo alcance contra la población civil, sus proveedores se convierten en cómplices de los crímenes de Zelenskyy y su camarilla, que son contrarios al derecho internacional humanitario.

Gracias a una investigación de *The New York Times*, también supimos que Proyecto Ucrania es la operación de más envergadura de la historia de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), que comenzó mucho antes de 2014 y que, inmediatamente después del golpe de Estado, se establecieron vastas estaciones de inteligencia de la CIA en la frontera con Rusia. Es una pena que, en su declaración, el representante de los Estados Unidos haya pecado de modesto y no haya dicho nada al respecto.

En general, sería bueno que los representantes de los Estados de la OTAN en el Consejo de Seguridad nos explicaran la astuta lógica de la Alianza. Primero, sus dirigentes dijeron que la OTAN necesitaba expandirse a Ucrania porque Rusia no atacaría a un Estado miembro de la OTAN. Hoy, sin embargo, escuchamos que no se debe permitir que Rusia gane en Ucrania porque, si lo

hiciera, avanzaría y atacaría a la OTAN. ¿Dónde está el sentido común en esas afirmaciones? ¿Dónde está la coherencia? Cuando sí son coherentes los países occidentales es a la hora de pintar a Rusia como enemiga y agresora, y al hacerlo omiten mencionar que su agresión contra Rusia, utilizando a Ucrania, comenzó hace al menos diez años. Hablaremos en detalle de todas esas cuestiones, que importunan a nuestros colegas occidentales, en una sesión separada del Consejo de Seguridad que hemos solicitado para el 22 de marzo.

Como dice el conocido refrán turco, cuando un payaso se muda a un palacio, en vez de volverse el payaso un rey, el palacio se vuelve un circo. En efecto, podríamos entender todo lo que está sucediendo en Ucrania como un circo si las consecuencias no fueran tan trágicas y catastróficas para ese país. Dicho esto, allí los números circenses siguen siendo muy populares. Todos sabemos que en Kiev y otras ciudades suenan las sirenas aéreas durante las visitas de delegaciones extranjeras de alto rango aunque no haya ningún bombardeo. Ese número ya forma parte del programa del circo montado para los líderes extranjeros que visitan Ucrania. Cabe destacar que, en Odesa, no se oyeron las sirenas cuando se atacaron instalaciones militares durante la visita de una delegación griega de alto rango. Al parecer, ese número no formó parte del programa del circo aquella vez.

Me dirijo ahora a todos los que hoy se han rasgado y se rasgarán las vestiduras por ese episodio. Deberían hacerse una simple pregunta. ¿De verdad creen que, si hubiéramos querido atentar contra la caravana de Zelenskyy, no habríamos podido hacerlo? Deberían responder a esa pregunta con honestidad, sobre todo porque saben muy bien que el ataque destruyó un establecimiento utilizado en la producción de drones marinos o, mejor dicho, en el ensamblaje de esos drones a partir de componentes suministrados por el Reino Unido. Ese objetivo es mucho más importante para nosotros que Zelenskyy, que recorre zonas de la primera línea y se toma autofotos en las ciudades antes de que el ejército ruso llegue a liberarlas.

Si algún miembro del Consejo albergaba en su fuero íntimo la esperanza de deshacerse de esa manera del líder del régimen de Kiev, me temo que debo decepcionarlo. Eso no está en nuestros planes. El *alter ego* en la vida real del Sr. Goloborodko de la serie televisiva *Servant of the People* fue elegido Presidente por los ucranianos que creyeron en sus promesas electorales de pacificar Dombass y proteger la lengua rusa y a los ciudadanos ucranianos de habla rusa. No obstante, engañó a su electorado, así que ahora los ucranianos y

sus titiriteros occidentales deben vérselas con él. Nosotros tenemos una tarea más importante: cumplir los objetivos de nuestra operación militar especial. Como los miembros del Consejo no quieren hablar de cómo alcanzar esos objetivos por medios pacíficos, debemos utilizar la fuerza militar para hacerlo, con todas las consecuencias que eso tiene para Ucrania y los patrocinadores occidentales del régimen de Kiev, las cuales ya han quedado bastante claras.

Sra. Frazier (Malta) (*habla en inglés*): Yo también doy las gracias al Subsecretario General Khiari y a la Sra. Doughten por sus importantes exposiciones informativas. Asimismo, celebro la participación en la sesión de hoy del Representante Permanente de Ucrania.

El 6 de marzo, las delegaciones oficiales de Ucrania y Grecia, encabezadas por el Presidente de Ucrania y el Primer Ministro de Grecia, respectivamente, visitaron la ciudad ucraniana de Odesa. Allí mantuvieron conversaciones sobre la asistencia para restaurar las infraestructuras civiles. Entre ellas, se cuentan iglesias, establecimientos educativos y sitios pertenecientes al patrimonio cultural de Ucrania que resultaron dañados o destruidos en la guerra de agresión rusa. Mientras tenía lugar esa visita, la ciudad fue atacada con explosivos mortíferos, que alcanzaron también una instalación portuaria cercana. En repetidas ocasiones, las fuerzas rusas actuaron sin que les importara si los objetivos eran militares o civiles.

Desde la semana pasada, hemos asistido a una escalada significativa de la violencia en Ucrania. Las fuerzas rusas han intensificado sus ataques brutales contra la población y las infraestructuras de carácter civil en la ciudad portuaria de Odesa, con los que han destruido edificios residenciales y dañado otras instalaciones esenciales. Lamentablemente, 12 ciudadanos, entre ellos 5 niños, perdieron la vida en un atentado el 2 de marzo. En las regiones de Khersón y Donetsk también se registraron más bajas civiles debido a los ataques aéreos de Rusia.

Subrayamos una vez más que los ataques contra civiles e infraestructuras civiles están prohibidos en virtud del derecho internacional. Son inaceptables y se les debe poner fin de inmediato. La población civil ha padecido inmensos sufrimientos durante esta guerra brutal, y hay que protegerla por todos los medios. Estas acciones contra los civiles son inadmisibles y sumamente preocupantes. Malta condena enérgicamente estas agresiones atroces y constantes y expresa su más sentido pésame a las familias de las víctimas.

Seamos claros: el carácter persistente de los ataques y la escalada de violencia con el resultado de bajas civiles demuestran la absoluta falta de compromiso de Rusia con la paz, su desdén por el derecho internacional y su desprecio absoluto por la vida humana. La agresión rusa ha iniciado su tercer año y, por desgracia, el final de esta guerra ilegal, injustificada y no provocada no se ve más cerca. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, han muerto como mínimo 10.000 civiles, y más de 18.500 han resultado heridos. A cada día que pasa más visibles son los daños, así como las consecuencias humanitarias que el conflicto está teniendo para Ucrania y para la seguridad internacional.

Malta seguirá buscando justicia y plena rendición de cuentas por todos los crímenes cometidos en el contexto de la guerra de Rusia contra Ucrania, entre ellos el crimen de agresión. Malta apoya plenamente la importante actividad investigadora de la Corte Internacional de Justicia, la Corte Penal Internacional y la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre Ucrania. Tenemos que restablecer la paz y la seguridad internacionales, a fin de forjar un futuro mejor para nuestros hijos.

Para concluir, Malta reitera que la única forma de avanzar hacia una paz justa y duradera sería que Rusia pusiera fin de inmediato a todas las hostilidades y retirase de manera incondicional y completa todas sus fuerzas y sus equipos militares de todo el territorio de Ucrania comprendido dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Sr. Koudri (Argelia) (*habla en inglés*): Me sumo a los agradecimientos expresados al Subsecretario General Khaled Khiari y a la Directora Lisa Doughten por sus esclarecedoras exposiciones informativas.

Nos hemos reunido hoy de manera urgente para hablar de una nueva sucesión de ataques que, según se informa, han causado bajas entre la población civil de Ucrania. Puedo imaginar lo terrible que debe de ser sentirse en una situación de riesgo y de peligro, pero me resulta inimaginable el sentimiento de los civiles que ven su seguridad amenazada de manera constante. Lamentablemente, así es como viven a diario numerosos civiles a uno y otro lado de la frontera. Y, por el momento, no se vislumbran perspectivas de paz.

Eso debería servirnos a todos como recordatorio de la importancia urgente y crucial de reducir de las tensiones y lograr un cese de las hostilidades. Además, debería alentar a las partes a buscar un arreglo pacífico de

la crisis, y también animarlas a participar en un diálogo integrador y constructivo, con un único objetivo: alcanzar una solución política justa y duradera, una solución que ha de guiarse por los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y por las preocupaciones legítimas de todas las partes en materia de seguridad. Asimismo, debería reforzar nuestra determinación de intensificar los esfuerzos diplomáticos en busca de un arreglo pacífico de esta controversia.

Una vez más, exhortamos a las partes a que den prioridad a la vía de la paz y el diálogo. La escalada de violencia, la polarización y la confrontación no hacen más que incrementar las tensiones y la destrucción y, lo que es más importante, elevar el balance de muertes, en particular entre la población civil.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración como representante del Japón.

Me sumo a los agradecimientos expresados al Subsecretario General Khiari y a la Directora Doughten por sus exposiciones informativas.

Hace apenas dos semanas, en este Salón (véase S/PV.9557), condenamos una vez más a Rusia por su agresión no provocada contra Ucrania, agresión que se prolonga desde hace dos años, en flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas, y que hoy mismo, en el Día Internacional de la Mujer, sigue causando sufrimientos a las mujeres y las niñas ucranianas. Rusia, como de costumbre, trató hoy de justificar lo injustificable, pero sus excusas siguen sin convencer a la comunidad internacional.

Han continuado los implacables ataques rusos contra Odesa, con el resultado de bajas civiles y destrucción de infraestructura civil. Hemos sabido que el Presidente de Ucrania y el Primer Ministro de Grecia se salvaron por muy poco de un ataque que se cobró varias víctimas civiles en la zona.

Hoy hemos escuchado exposiciones detalladas sobre la sombría realidad de la muerte y la destrucción desencadenadas por las acciones de Rusia. Frente a esas atrocidades incesantes, ¿quién puede creer que Rusia busca la paz? Reiteramos nuestra adhesión al principio de que la paz en Ucrania ha de estar basada en la Carta de las Naciones Unidas, tal como exigió la Asamblea General. Debemos hacer frente a quienes siguen empleando drones y misiles contra civiles. Tenemos que defender la Carta y el estado de derecho y tenemos que lograr que los responsables rindan cuentas en el marco del derecho internacional, sin ningún tipo de impunidad.

Una vez más, instamos a Rusia a que detenga su actual agresión y retire de manera inmediata, completa e incondicional sus fuerzas y sus equipos militares de todo el territorio de Ucrania reconocido internacionalmente. Mantenemos nuestro compromiso inquebrantable de apoyar a Ucrania, que defiende valientemente a su pueblo, así como su independencia, su soberanía y su integridad territorial, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. Nuestro Gobierno, junto con el sector privado japonés, seguirá apoyando a Ucrania y su resiliente labor de reconstrucción. El Japón ha estado siempre junto a Ucrania y seguirá estándolo, durante todo el tiempo que sea necesario.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Ucrania.

Sr. Kyslytsya (Ucrania) (*habla en inglés*): Debo reconocer la presencia de la representante de la Federación de Rusia en este Día Internacional de la Mujer. Imagino que, mientras las colegas rusas siguen trabajando, el representante masculino de Rusia está muy ocupado celebrando el Día de la Mujer al particular estilo sexista de Moscú, con algo más fuerte que una bebida espumosa. Evidentemente, los hombres rusos que hoy mismo continúan matando a mujeres y niñas ucranianas son la excepción a esta regla.

Como representante de uno de los primeros Estados Miembros de las Naciones Unidas, puedo afirmar que los cerca de 33 años de presencia rusa en la Organización han sido una historia de confiscaciones territoriales, guerras y agresiones en los países vecinos y en otros continentes. Ni el Consejo de Seguridad ni la Asamblea General examinaron nunca la carta de fecha 24 de diciembre de 1991 remitida por el entonces Presidente de Rusia, Sr. Yeltsin, sobre su deseo de mantener el puesto de la Unión Soviética ni votaron nunca sobre esta cuestión.

Ahora, hemos visto de nuevo que Rusia entiende el hecho de ocupar el puesto soviético como una licencia para cometer infracciones y crímenes. Rusia sigue aterrorizando a los ucranianos al atacar infraestructura civil y zonas residenciales con misiles, drones, bombas aéreas guiadas y diversas armas de artillería. Tan solo en la última semana, entre el 26 de febrero y el 3 de marzo, las fuerzas rusas emplearon unas 400 bombas aéreas guiadas, más de 50 drones Shahed y más de 40 misiles contra ciudades y pueblos ucranianos. La ciudad de Odesa ha sido un objetivo específico que soporta bombardeos casi diarios. Las consecuencias más trágicas se registraron

tras el ataque nocturno con drones contra Odesa el 2 de marzo. Uno de los drones alcanzó un edificio residencial de gran altura, y destruyó 18 apartamentos. Doce residentes, entre ellos cinco niños, murieron mientras dormían plácidamente en sus camas. Otros ocho residentes del edificio objeto del ataque resultaron heridos.

Es importante señalar que las lesiones causadas por misiles y drones suelen ser graves y de difícil recuperación. El número real de bajas tras los ataques aéreos rusos podría ser superior al comunicado inmediatamente después de la conclusión de las operaciones de rescate. Por ejemplo, al día siguiente de ese ataque con drones, el 3 de marzo, una víctima de otro acto de terror ruso en Odesa, una mujer de 61 años, sucumbió a las graves heridas sufridas diez días antes durante el ataque ruso del 23 de febrero.

El asesinato sangriento de niños en Odesa ocurrido el 2 de marzo no hizo pararse, sino que alentó a los rusos a intensificar sus ataques. En la noche del 5 de marzo, el ataque ruso con drones contra la región de Odesa duró tres horas. Las defensas aéreas ucranianas lograron interceptar 18 drones. La noche siguiente, 6 de marzo, Odesa fue atacada por 22 drones; 18 de ellos fueron abatidos por nuestras fuerzas. Sin embargo, los cuatro restantes dañaron infraestructuras civiles. En total, durante la noche los rusos lanzaron 42 drones Shahed y dispararon cinco misiles S-300, en ataques no solo dirigidos contra Odesa, sino también contra las regiones de Dnipropetrovsk, Khersón, Khmelnytskyi, Cherkasy, Khárkiv, Vinnytsia y Sumy.

Posteriormente, el 6 de marzo, las fuerzas rusas lanzaron ataques con misiles contra el puerto de Odesa. Durante el ataque, la ciudad acogía al Presidente de Ucrania y al Primer Ministro de Grecia, que se encontraban muy cerca cuando uno de los misiles detonó a unos cientos de metros de las delegaciones oficiales. Lamentablemente, cinco personas murieron y otras cinco resultaron heridas en el recinto del puerto a raíz de ese ataque. El 7 de marzo se volvió a producir un ataque con misiles en Odesa, en los terrenos del segundo atracadero del puerto. Murieron cinco personas y siete resultaron heridas. También se registraron daños y destrucción en cuatro edificios.

Es evidente que, al elegir Odesa como uno de los principales objetivos de sus ataques aéreos, los agresores rusos tratan de perturbar el funcionamiento del corredor marítimo establecido por las fuerzas navales ucranianas después de que Rusia socavara la Iniciativa del Mar Negro. Rusia fracasó en sus intentos de chantajear a la

comunidad internacional retirándose de la Iniciativa. Sin embargo, Ucrania, firme en su empeño de garantizar la seguridad alimentaria mundial a pesar de la guerra actual, ha puesto en marcha un corredor marítimo y sigue desarrollando su eficacia.

Desde agosto de 2023, se han exportado casi 30 millones de toneladas de carga a 42 países de todo el mundo desde los puertos de Odesa, Pivdennyi y Chornomorsk. De esa cantidad, solo en febrero se exportaron más de 8 millones de toneladas. Esos cargamentos constituyen el 80 % de nuestras exportaciones agrícolas. De hecho, las exportaciones desde los puertos ucranianos del mar Negro han alcanzado niveles comparables a los de antes de la invasión a gran escala. La Flota del Mar Negro rusa, que está reduciéndose de manera constante, ya no se atreve a aparecer en la parte noroccidental del mar Negro, y mucho menos a considerar la posibilidad de un bloqueo de los puertos ucranianos.

Lo único que le queda a Rusia es lanzar misiles en un intento de intimidar a Ucrania y a nuestros asociados comerciales. Por lo tanto, la mejora de las capacidades de defensa antiaérea agilizará el tiempo de carga de los buques y proporcionará una mayor protección a los puertos. Según las evaluaciones de los expertos, la modernización de las infraestructuras pertinentes, sumada a unas condiciones de seguridad adecuadas, permitiría aumentar los volúmenes del transporte en al menos una cuarta parte, lo que reduciría aún más la amenaza de la inseguridad alimentaria.

Junto con compañías de seguros internacionales, Ucrania lleva a cabo proyectos destinados a reducir el coste del seguro por riesgo de guerra para los exportadores de todos los productos ucranianos. En enero, el primer buque asegurado contra riesgos de guerra se dirigió a los puertos de la región de Odesa para realizar la carga. El coste del seguro de ese buque fue mucho menor que durante el período de la Iniciativa del Mar Negro.

Las consecuencias humanitarias de la guerra rusa contra Ucrania siguen aumentando cada día que pasa de la agresión. Hasta la fecha, las fuerzas del orden ucranianas han abierto investigaciones sobre 143.508 crímenes de guerra y 16.650 delitos contra la seguridad nacional. Incluyen el asesinato de 11.973 civiles, entre ellos 534 niños, y las heridas causadas a más de 19.200 civiles, entre ellos más de 1.200 niños. Esas cifras no tienen en cuenta las zonas ocupadas temporalmente.

Rusia no solo inflige daños deliberados a la población civil — atacando infraestructuras civiles críticas, escuelas y hospitales en Ucrania —, sino que también prosigue

con su práctica aborrecible de secuestrar a niños ucranianos. Hasta la fecha, las autoridades ucranianas han identificado a 19.546 niños que han sido deportados a la Federación de Rusia. Hasta la fecha, solo 388 han sido devueltos y se han reunido con su familia. Por otra parte, también ha sido posible que regresen decenas de niños de los territorios temporalmente ocupados de Ucrania.

Uno de los retos más acuciantes es la liberación de todos los civiles ucranianos detenidos de forma ilegal. Según el Defensor del Pueblo de Ucrania, más de 28.000 civiles ucranianos están recluidos en régimen de incomunicación en los territorios temporalmente ocupados de Ucrania o en Rusia, y soportan condiciones inhumanas.

Rusia debe ser enjuiciada por las instalaciones de infraestructuras civiles dañadas o destruidas en Ucrania. Su número, registrado por los organismos ucranianos encargados de hacer cumplir la ley, ha superado los 151.000, incluidos 121.855 edificios residenciales, 3.047 centros educativos y 738 instituciones médicas, 537 edificios culturales y 172 religiosos y 5.771 redes de agua y electricidad. Más de 200 escuelas han sido destruidas y otras más de 1.600 han sufrido daños. Eso significa que una de cada siete escuelas de Ucrania ha sufrido daños, lo que ha limitado gravemente el acceso de los niños a la educación.

La oportunidad para Rusia solo se abre cuando Ucrania se queda sin las armas necesarias para defenderse. Rusia aprovecha de inmediato la situación para apoderarse de más tierras ucranianas, como se vio en Avdíyivka, y para matar a más niños ucranianos, como ocurrió en Odesa. Millones de ucranianos han perdido a sus familiares y amigos desde el comienzo de la agresión rusa. Todos ellos fueron asesinados por Rusia. En este mismo momento, mientras estamos reunidos en el Salón, Rusia sigue matando ucranianos en el territorio de Ucrania.

Y es importante recordar que Rusia no es solo una gran mancha en el mapa político mundial: Rusia tiene rostro. Y no es solo el rostro de Putin, un dictador asesino que está a punto de nombrarse otra vez a sí mismo este mes. También es el rostro de su representante en el Salón. Para millones de personas, ese rostro encarna a quienes mataron a sus seres queridos. Así es como aparecerán esos rostros en todos los manuales de historia: el rostro de una persona que sigue, de manera monótona y día tras día, difundiendo torrentes de mentiras, y no solo en las sesiones relativas a Ucrania. No dirijo mi intervención al enviado de Putin. Eso sería absolutamente inútil. Dirijo esta declaración a los miembros

legítimos del Consejo de Seguridad. Las conclusiones son claras. La parte que se está defendiendo debe recibir apoyo suficiente para ejercer su derecho inherente a la legítima defensa en virtud del Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. En cuanto al agresor, la comunidad internacional debe mantener la presión para garantizar la adhesión al camino trazado por la fórmula de paz de Ucrania y la resolución de la Asamblea General de febrero de 2023 titulada “Principios de la Carta de las Naciones Unidas en que se basa una paz general, justa y duradera en Ucrania” (resolución ES-11/6).

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Lambrinidis.

Sr. Lambrinidis (*habla en inglés*): El representante de Rusia pensó que la ocasión de hoy era suficientemente divertida para compartir con nosotros un chiste. Dijo: “Cuando un payaso entra en un palacio, el payaso no se convierte en rey; el palacio se convierte en un circo”. Cabe destacar que el representante de Rusia no captó la ironía del hecho de que el único que entró en Ucrania —y, en realidad, por la fuerza— es el Presidente Putin. Sin embargo, lo cierto es que la agresión de Rusia no es motivo de risa.

Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y de sus Estados miembros. Se suman a esta declaración Macedonia del Norte, Montenegro, Albania, Ucrania, la República de Moldova, Bosnia y Herzegovina y Georgia, países candidatos, y Liechtenstein, país de la Asociación Europea de Libre Comercio, miembro del Espacio Económico Europeo, así como Andorra, Mónaco y San Marino.

Cuando el Secretario General visitó Kiev en 2022, misiles rusos alcanzaron la ciudad. Cuando una delegación de dirigentes africanos viajó a Ucrania en el contexto de una misión de paz el año pasado, Rusia volvió a atacar. Además, el miércoles, cuando el Primer Ministro de Grecia se unió al Presidente Zelenskyy de Ucrania en Odesa para rendir homenaje a las víctimas de un ataque ruso con drones, muchas de las cuales eran niños, Rusia volvió a perpetrar ataques aéreos, peligrosamente cerca del lugar donde se encontraban los dos dirigentes. Desde hace más de dos años, el pueblo ucraniano ha soportado a diario este tipo de ataques.

La Unión Europea reitera su condena decidida de la guerra de agresión ilegal, no provocada e injustificada de Rusia, que constituye una violación manifiesta del derecho internacional, incluida la Carta de las Naciones Unidas, así como de las resoluciones de la Asamblea General. Los ataques aéreos sistemáticos de

Rusia contra objetivos civiles e infraestructura crítica en Ucrania son inaceptables y deben cesar. Esos ataques intencionados contra la población e infraestructura civiles se suman a las crecientes pruebas de crímenes de guerra, notificadas por la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre Ucrania.

Rusia y sus dirigentes deben rendir cuentas plenamente por librar una guerra de agresión contra Ucrania y por cometer otros crímenes de máxima gravedad en virtud del derecho internacional, así como por los daños masivos que su guerra ha causado. Reiteramos nuestro apoyo a la labor de la Corte Penal Internacional y condenamos los continuos intentos de Rusia de socavar su independencia, su mandato internacional y su funcionamiento. Esta semana, la Corte Penal Internacional dictó órdenes de detención contra dos militares rusos, Sergei Ivanovich Kobylash y Viktor Nikolayevich Sokolov, por presuntos crímenes de guerra, a saber, dirigir ataques contra objetivos civiles y contra civiles. Recordamos asimismo la providencia jurídicamente vinculante de la Corte Internacional de Justicia, de marzo de 2022, para que Rusia suspenda de inmediato sus operaciones militares en Ucrania. Todos nosotros debemos seguir reafirmando, en cada oportunidad, y de manera decidida cuando Rusia bombardea y amenaza a los civiles, nuestro apoyo inquebrantable a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, así como su derecho inherente de legítima defensa.

Dentro de unos días, Rusia celebrará elecciones en los territorios temporalmente ocupados de Ucrania. De hecho, ya empezó a hacerlo en algunas regiones —el 25 de febrero—, con el voto por correo. Rusia no tiene fundamento legítimo para llevar a cabo una acción de ese tipo en el territorio de Ucrania. Condenamos y rechazamos de forma inequívoca los intentos ilegales de Rusia de anexionarse Crimea y Sebastopol, y partes de las provincias de Donetsk, Khersón, Luhansk y Zaporizhzhia. Instamos a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que hagan lo mismo, en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones de la Asamblea General, que fueron aprobadas por la inmensa mayoría de los Estados Miembros. Para avanzar por el camino hacia una paz global, justa y duradera, el agresor debe retirar de forma inmediata, completa e incondicional todos sus efectivos y equipo militar de todo el territorio de Ucrania, respetar su soberanía e integridad territorial, de conformidad con la decisión de la Asamblea General, y detener de una vez sus bombardeos constantes y brutales contra el país y su población.

Para concluir, la Unión Europea proseguirá su labor de divulgación mundial para garantizar el mayor apoyo internacional posible a una paz general, justa y duradera y a los principios y objetivos clave de la fórmula de paz de Ucrania, con vistas a la celebración de una cumbre mundial por la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Grecia.

Sr. Sekeris (Grecia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khiari y a la Directora Doughten por sus exposiciones informativas.

Grecia se adhiere a la declaración que se acaba de pronunciar en nombre de la Unión Europea, y quisiera formular las siguientes observaciones en representación del país.

El 6 de marzo, Rusia lanzó un ataque aéreo contra la ciudad ucraniana de Odesa, en el mar Negro, mientras el Primer Ministro de Grecia Mitsotakis y el Presidente Zelensky visitaban el puerto de la ciudad. La explosión se produjo a unos cientos de metros de la caravana de los dirigentes. No había tiempo para ir a un refugio. Por fortuna, ninguno de los dos resultó herido y, a pesar de la explosión, continuaron con su programa previsto en Odesa, ciudad que reviste especial importancia histórica y cultural para Grecia. Por desgracia, este mismo ataque perpetrado por Rusia causó la muerte de cinco personas. Un par de días antes, Rusia había lanzado otro ataque con drones contra Odesa, que alcanzó un edificio residencial de varios pisos y mató a 12 civiles, entre ellos 5 niños. El Primer Ministro Mitsotakis y el Presidente Zelensky visitaron juntos el complejo de viviendas dañado y depositaron flores ante el monumento en honor de esas víctimas inocentes.

Grecia condena en los términos más enérgicos posibles los ataques deliberados contra la población e infraestructura civiles cometidos en Ucrania en el contexto de la guerra de agresión no provocada e injustificada de Rusia. Todos los ataques contra la población e infraestructura civiles deben cesar de inmediato. Están prohibidos en virtud del derecho internacional y, sencillamente, son inaceptables, tanto desde el punto de vista moral como humanitario. La visita del Primer Ministro Mitsotakis a Odesa se organizó como muestra de nuestra solidaridad con el pueblo ucraniano, que lucha por su libertad y por la integridad territorial y la soberanía de su país, y para demostrar el apoyo permanente y sólido de Grecia a Ucrania.

Grecia reitera su condena categórica de la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania, que constituye una

violación manifiesta de la Carta de las Naciones Unidas, y reafirma su apoyo inquebrantable a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente y su derecho inherente de legítima defensa frente a la agresión de Rusia. Grecia confirma su compromiso firme de seguir prestando un sólido apoyo político, financiero, económico, humanitario, militar y diplomático a Ucrania y a su pueblo, durante el tiempo que sea necesario.

Como posición de principio, mi país condena, en los términos más enérgicos, toda violación de la paz y la seguridad internacionales cometida mediante una acción militar por cualquier Estado, contra la independencia, la soberanía y la integridad territorial de otro Estado. A este respecto, es imposible no ver la correlación entre Ucrania y Chipre, cuyos pueblos siguen sufriendo las consecuencias de la agresión y la invasión extranjeras. Es imposible no mostrar la misma solidaridad en ambos casos. Grecia está dispuesta a contribuir a la resiliencia de Ucrania a través de los puertos del norte de Grecia, al ofrecer el puerto de Alexandroupolis como centro para el envío de ayuda, y mediante la participación de la importante flota mercante griega en el transporte de bienes, alimentos y recursos energéticos. Grecia respaldó la creación del Mecanismo de la Unión Europea para Ucrania y sigue decidida a ayudar a Ucrania en sus esfuerzos de reconstrucción, y, con ese fin, organizó en Atenas, el 15 de febrero, una conferencia internacional sobre la reconstrucción de Ucrania que contó con amplia participación. Deseo poner de relieve la importancia que concedemos a la región de Odesa, también al estudiar vías para contribuir a la restauración del centro histórico de la ciudad, uno de los sitios del patrimonio cultural de la UNESCO.

Grecia respalda la iniciativa de Ucrania en favor de una paz general, justa y duradera. Junto con nuestros asociados, seguiremos trabajando con Ucrania en su fórmula de paz, lo que incluye garantizar el mayor apoyo internacional posible a sus principios y objetivos clave.

Antes de concluir, quiero reiterar que Grecia, en su calidad actual, y espero que como futuro miembro elegido del Consejo de Seguridad, seguirá oponiéndose a cualquier uso ilegal de la fuerza en las relaciones internacionales que se haga en flagrante violación de los principios básicos de la Carta. Seguiremos abogando por el respeto del derecho y la justicia internacionales, así como por la salvaguardia de los principios de integridad territorial e inviolabilidad de las fronteras, soberanía nacional y libertad de navegación.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Polonia.

Sra. Skoczek (Polonia) (*habla en inglés*): Polonia suscribe la declaración realizada en nombre de la Unión Europea.

Damos las gracias a la delegación japonesa por haber convocado esta sesión, motivada por los bárbaros ataques rusos del 2 y 6 de marzo contra la ciudad de Odesa. Reiteramos nuestra más enérgica condena de la guerra de agresión ilegal, no provocada e injustificada de Rusia, que constituye una flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional. También rendimos homenaje a los miles de civiles ucranianos, entre ellos cientos de niños, que han perdido la vida porque Rusia persigue sus ambiciones neoperiales y neocoloniales.

Hace menos de una semana, el 2 de marzo, Rusia utilizó un dron para atacar un edificio residencial en Odesa, el incidente más mortífero de este tipo en meses. El 6 de marzo, otro atentado estuvo a punto de alcanzar al Presidente de Ucrania y al Primer Ministro de Grecia. No era la primera vez que un dignatario extranjero tenía que buscar refugio de los ataques rusos durante una visita oficial a Ucrania. Estos ataques pueden añadirse a la larga lista de crímenes de guerra cometidos contra la población civil por la Federación de Rusia desde el primer día de su agresión a gran escala contra Ucrania. Rusia utiliza estos ataques como herramienta de guerra, desde el más absoluto desprecio por la protección de los civiles y el derecho internacional humanitario. Hay que detener a un Estado que está decidido a aplastar a otro país soberano para asegurarse su propio poder. Los ucranianos han defendido incansablemente su territorio, sus hogares, su vida y su dignidad durante los dos últimos años. ¿Qué puede hacer entonces la comunidad internacional? ¿Debemos dejarnos intimidar por el agresor, o debemos apoyar a la víctima en su lucha desesperada y heroica? Rusia no parará hasta que no se la detenga.

La economía rusa ha entrado en modo bélico, y alrededor del 30 % de su presupuesto se destina a gastos militares. Dejar la guerra en un punto muerto no devolverá la estabilidad. Solo dará tiempo a Rusia para recuperarse y continuar con su política imperial y agresiva. La inactividad, la indolencia y la indiferencia por nuestra parte solo fomentarán la violencia. Por consiguiente, debemos seguir prestando ayuda concreta a Ucrania. Es la única forma de detener la violencia. Los atentados de Odesa nos recuerdan que no podemos cansarnos de la guerra que se libra contra Ucrania. Debemos llevar ante

la justicia a los responsables de estos crímenes atroces, o corremos el riesgo de que se repitan constantemente actos de violencia similares en todo el mundo. Polonia celebra que la Corte Penal Internacional dictara nuevas órdenes de detención contra dos altos mandos rusos, el Teniente General Sergei Kobylash y el Almirante Viktor Sokolov, por su presunta responsabilidad en los crímenes de guerra de atacar civiles y bienes de carácter civil.

Al conmemorar el Día Internacional de la Mujer, permítaseme encomiar la increíble valentía, resiliencia y determinación de las mujeres de Ucrania. Se niegan a rendirse y son implacables en su labor y en su lucha por un futuro mejor para su país, en un momento en que están atrapadas en una guerra que se libra con total desprecio por la vida y la dignidad humanas. La comunidad internacional debe mantener su determinación de apoyarlas y garantizar que puedan desempeñar un papel destacado en la recuperación económica y social de Ucrania.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Letonia.

Sra. Pavļuta-Deslandes (Letonia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres Estados bálticos, a saber, Estonia, Lituania y mi propio país, Letonia.

Nos sumamos a la declaración formulada en nombre de la Unión Europea, y me gustaría añadir algunas observaciones.

Doy las gracias a los exponentes por sus observaciones de hoy.

La brutal guerra de Rusia se ha cobrado la vida de innumerables ucranianos inocentes y sigue causando un enorme sufrimiento humano y destrucción. Los ataques de Rusia contra la ciudad portuaria ucraniana de Odesa los días 2 y 6 de marzo son una prueba clara de que Rusia ataca deliberadamente a la población civil y las infraestructuras críticas de Ucrania. Constituye una violación flagrante del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas. Al menos 12 civiles, entre ellos cinco niños, murieron cuando un dron ruso se estrelló contra un bloque de apartamentos. Otro misil lanzado en Odesa cayó muy cerca del Primer Ministro de Grecia y del Presidente de Ucrania durante su visita a la ciudad, además de matar a cinco civiles y destruir instalaciones relacionadas con el puerto. Como puerto ucraniano clave, Odesa desempeña un papel crucial en el envío de suministros alimentarios a los países del Sur global. Más de 30 millones de toneladas métricas de productos agrícolas se han exportado desde Odesa desde agosto de

2023, a través de un corredor marítimo establecido por Ucrania después de que Rusia se retirara unilateralmente de la Iniciativa del Mar Negro. Al atacar el puerto, Rusia está perjudicando las cadenas mundiales de suministro y la seguridad alimentaria en todo el mundo, afectando a las poblaciones más vulnerables del planeta y agravando la escasez de alimentos.

Condenamos una vez más las acciones criminales de Rusia en Ucrania. Sus ataques contra civiles e infraestructura crítica constituyen un crimen de guerra. La guerra de agresión a gran escala, ilegal y no provocada de Rusia contra Ucrania se está llevando a cabo con la complicidad de Belarús y con el apoyo militar del Irán y de la República Popular Democrática de Corea. Seguimos exhortando al agresor a que retire de forma inmediata, completa e incondicional todos sus efectivos y equipo militar del territorio de Ucrania, dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Las acciones criminales de Rusia no son compatibles con su condición de miembro permanente del Consejo de Seguridad.

La rendición de cuentas es un requisito previo para una paz duradera y justa. Rusia y sus dirigentes deben rendir cuentas por el crimen de agresión ante un tribunal internacional de pleno derecho que goce de amplio apoyo y legitimidad por parte de la comunidad internacional. A ese respecto, acogemos con satisfacción las recientes órdenes de detención dictadas por la Corte Penal Internacional contra dos funcionarios rusos por crímenes cometidos en Ucrania. La paz justa y sostenible no puede lograrse a costa de Ucrania. Cualquier solución a medias o las ganancias rusas de la guerra no harán sino alentar nuevas agresiones. Apoyamos la iniciativa de paz de Ucrania y animamos a otros miembros de las Naciones Unidas a sumarse a ella. Los Estados bálticos reiteran su plena solidaridad con Ucrania y su apoyo inquebrantable al país hasta que logre su victoria. En este Día Internacional de la Mujer, detengámonos a reflexionar sobre todas las mujeres que han sido asesinadas y violadas en Ucrania y en otras guerras.

Se levanta la sesión a las 17.25 horas.